

anuario

1994

INSTITUTO  
DE ESTUDIOS  
ZAMORANOS  
FLORIAN  
DE OCA MPO



RECEIVED  
MAY 10 1964  
U.S. DEPARTMENT OF AGRICULTURE  
WASHINGTON, D.C.

RECEIVED  
MAY 10 1964

# **ANUARIO 1994**

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
"FLORIÁN DE OCAMPO" (C.S.I.C.)



**anuario**

**1994**

**INSTITUTO**

**DE ESTUDIOS**

**ZAMORANOS**

**FLORIAN**

**DE OCA MPO**



## CONSEJO DE REDACCIÓN

Miguel Ángel Mateos Rodríguez, Enrique Fernández-Prieto, Miguel de Unamuno,  
Juan Carlos Alba López, Juan Ignacio Gutiérrez Nieto, Luciano García Lorenzo,  
Jorge Juan Fernández, José Luis González Vallvé, Eusebio González, Amando de Miguel,  
Concha San Francisco, Francisco Rodríguez Pascual, Antonio Pedrero Yéboles.

*Secretario Redacción:* Juan Carlos Alba López.

*Diseño Portada:* Ángel Luis Esteban Ramírez.

© INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS  
“FLORIÁN DE OCAMPO”  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)  
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE ZAMORA.

ISSN.: 0213-82-12

Depósito Legal: ZA - 297 - 1988

Imprime: HERALDO DE ZAMORA. Santa Clara, 25 - 49014 ZAMORA  
artes gráficas

# ÍNDICE





## ARTÍCULOS

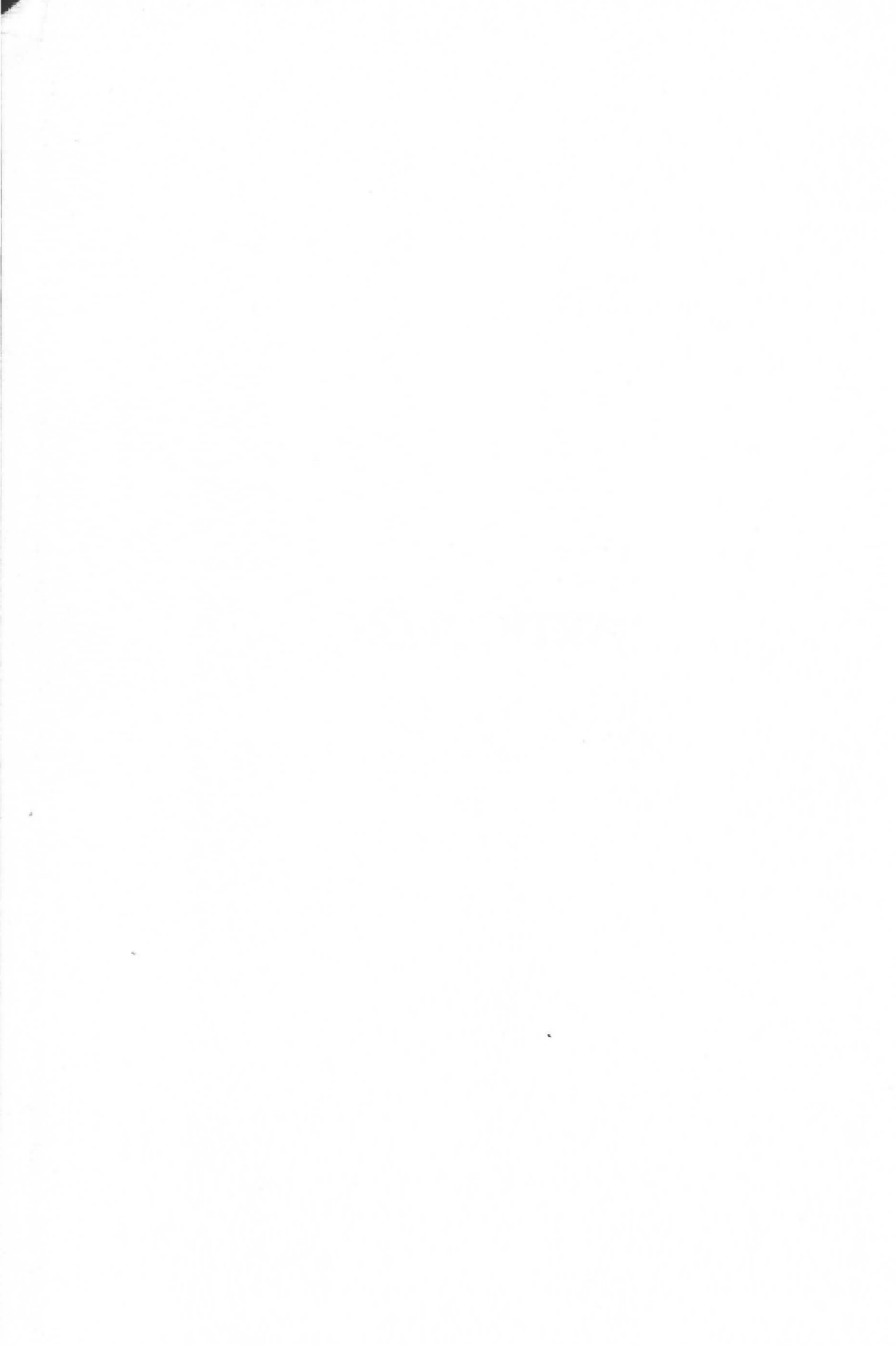
ARQUEOLOGÍA .....	15
Intervenciones arqueológicas en la provincia de Zamora. 1994 .....	17
Ana M. Martín Arija, Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nueva intervención arqueológica en el yacimiento «El Alba». Villalazán (Zamora)</i> .....	19
Manuel M. Presas Vias, Rosa M. Domínguez Alonso y Eduardo Moreno Lete: <i>Excavaciones arqueológicas de urgencia en el Pago de la Huesa (Cañizal)</i> .....	43
Fernando Miguel Hernández: <i>Aproximación arqueológica al Monasterio de Santa María de Moreruela</i> .....	59
Luis Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco, Ana I. Viñé Escartín y Ana M. Martín Arija: <i>Intervención arqueológica asociada a la restauración de la iglesia de San Miguel Arcángel, Moreruela de Tábara (Zamora)</i> .....	77
Mónica Salvador Velasco, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Ana I. Viñé Escartín: <i>Excavación arqueológica en la iglesia de San Salvador de los Caballeros, Toro. Futuro Museo de Arte Sacro de la ciudad</i> .....	95
Ana M. Martín Arija, Luis E. Iglesias del Castillo, Mónica Salvador Velasco y Ana I. Viñé Escartín: <i>Nuevos datos arqueológicos en el entorno de la Catedral de Zamora</i> .....	109
Ana I. Viñé Escartín, Luis Iglesias del Castillo, Ana M. Martín Arija y Mónica Salvador Velasco: <i>Arqueología urbana en Zamora: Cl. Balborraz, nº 40</i> .....	123
Francisco Javier Sanz García, Miguel Angel Martín Carbajo, Gregorio José Marcos Contreras, Jesús Carlos Misiego Tejeda y Francisco Javier Pérez Rodríguez: <i>La plaza Antonio del Águila: documentación e intervención arqueológica en un solar del casco antiguo de Zamora. Angel Esparza Arroyo: Fuentes documentales para la investigación arqueológica de Zamora (I). El manuscrito de E. Gadea</i> .....	139
	165
ARTE .....	185
Inés Gutiérrez Carbajal: <i>«Amanecer jurídico del municipio zamorano»</i> .	187
Jesús Vecilla Domínguez: <i>El convento de Santo Domingo de Zamora..</i>	211
DIPLOMÁTICA Y PALEOGRAFÍA .....	237
Vicente Bécares Botas: <i>Los libros de la Catedral de Zamora en el siglo XVI</i> .....	239

Juan Carlos Galende Díaz: <i>Felipe IV y la escritura cifrada en España.</i>	257
<b>ECONOMÍA</b> .....	267
Manuel de la Granja Alonso: <i>Villafáfila: siglo XX. Fin de la agricultura tradicional</i> .....	267
José Fernando Rodríguez Ferreras: <i>El proyecto de investigación y desarrollo para obtención de estaño electrolítico en la planta de Villaralbo</i> .....	309
<b>EPIGRAFÍA</b> .....	319
Inocencio Cadiñanos Bardeci: <i>Noticia de estelas romanas en Tierra de Alcañices</i> .....	321
<b>ETNOGRAFÍA</b> .....	329
M <sup>a</sup> Angeles Martín Ferrero: <i>Arquitectura rural sayaguesa: el ejemplo de Badilla</i> .....	331
<b>HISTORIA</b> .....	371
Enrique Fernández-Prieto: <i>El zamorano don Pedro Enríquez de Toledo, conde de Fuentes de Valdepero</i> .....	373
José-Andrés Casquero Fernández: <i>El culto y la devoción al Santísimo en la ciudad de Zamora</i> .....	385
Antonio Matilla Tascón: <i>La desamortización civil y el Teatro Principal de Zamora</i> .....	405
Pablo L. Rodríguez: «...en virtud de bulas, y privilegios apostolicos»: <i>Expedientes de oposición a maestro de capilla y a organista en la Catedral de Zamora</i> .....	409
Alberto Martín Márquez: <i>La Casa Galera y fábrica de paños de Zamora: Ejemplo de beneficencia eclesiástica en el siglo XVIII</i> .....	481
M <sup>a</sup> Auxiliadora Sevilla Pérez: <i>La Reforma Beneficial en la diócesis de Zamora</i> .....	509
<b>LITERATURA</b> .....	531
Luciano López Gutiérrez, Araceli Godino López: <i>Notas y testimonios sobre un manejo de términos vigentes en el habla de Villalpando.</i>	533
Pedro Hilario Silva: <i>La meseta y el sur: Geografía y mito en la poesía del grupo del 60</i> .....	557
Luis Arrillaga: <i>Un canto a la vida (La poesía de Jesús Hilario Tundidor)</i> .....	585
Miguel Beas Miranda: <i>Análisis de una obra de Florián de Ocampo. Estudio comparativo</i> .....	599

SOCIOLOGÍA .....	617
José Manuel del Barrio Aliste: <i>Dinámica demográfica, diferenciación social y movimiento vecinal en la ciudad de Zamora</i> .....	619
ZOOLOGÍA .....	663
José Ignacio Regueras Grande: <i>Noticias sobre vertebrados silvestres atropellados en Zamora</i> .....	665
<b>PREMIO INVESTIGACIÓN JOVEN</b>	
Rosa María Capel Ruiz y Aurora Mateos Capel: <i>«La prensa zamorana ante la gran Guerra Europea: 1914-1918»</i> .....	693
<b>MEMORIA Y ACTIVIDADES</b>	
Memoria Año 1994 .....	755



# ARTÍCULOS









# VILLAFÁFILA: SIGLO XX. FIN DE LA AGRICULTURA TRADICIONAL

MANUEL DE LA GRANJA ALONSO

## EL TERRAZO

Cuando comienza el siglo XX se mantiene el carácter minifundista de la propiedad en Villafáfila, la cual ha llegado sensiblemente hasta la mitad de nuestro siglo.

Con la década de los años 60 tiene lugar la Concentración Parcelaria de la villa, que se refleja en el cuadro 1.

CUADRO 1

Has	nº fincas	%	nº propietarios	%	Has	%	Valor-Ptas.
Hasta 5 Has	962	72,87		74,63	2.025.644	35,02	10.568.055
5-20	331	25,07		23,36	2.577.985	44,57	13.033.120
20-50	24	1,81		1,73	654.562	11,31	3.082.714
50-100	1	0,07		0,13	89.310	1,54	35.724
más de 100	2	0,15		0,13	435.890	7,53	174.356
<b>Total</b>	<b>1.320</b>		<b>598</b>		<b>5.783.391</b>		<b>26.893.969</b>

Total: Cereal + pasto + erial = 5.783,391 Has.; Cereal 4.873,871 Has., Viñedo 116 Has.

Terrazo de mayor superficie = 279,290 Has. Salina Grande. Propiedad Ayuntamiento.

Terrazo de menor superficie = 0,023 Has. propiedad de D<sup>a</sup> Epifania Pérez Tejedor.

*Fuente:* Datos facilitados por el Servicio Provincial de Concentración Parcelaria y Ordenación Rural de Zamora.

El número de fincas ha pasado de 8.790 antes de la concentración a 1.320 después de la misma. Aún es notable el número de fincas inferior a 5 Has. —962 que representa el 72,87% del total— lo cual incide en el rendimiento del mismo.

Esta propiedad está distribuida entre 598 propietarios lo que es causa de que muchos de ellos sean dueños de una pequeña superficie productiva, que motiva la pobreza de los mismos.

TERMINO MUNICIPAL DE  
VILLAFÁFILA  
—ZAMORA—  
ESCALA 1:10000



VILLAFÁFILA TÉRMINO MUNICIPAL CONCENTRADO

Esto origina, como veremos, su emigración, aunque muy generalmente conservan sus pequeñas parcelas, que labra algún familiar o amigo en arrendamiento o aparcería. Otros son gentes de mayor edad o viudas que hacen lo mismo.

El cuadro 2 nos presenta la estructura social del terrazo agrario correspondiente a diversos años.

En el que la propiedad del terrazo alcanza cotas del 70%, el arrendamiento del 25%, mientras que la aparcería apenas si llega al 5%.

Según esto un 30% está en manos ajenas a quien lo trabaja, con la dificultad que lleva de modernizar la explotación agraria o bien, si lo hace, muy lentamente. Esto por otra parte supone también un drenaje dinerario del campo a la ciudad, donde reside el rentista.

## LA AGRICULTURA EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

El siglo XIX termina, en España, en una cierta crisis agrícola, por competencia de otros países, que perdura hasta el año 1914, por variación a causa de la Primera Guerra Mundial.

La producción nacional de cereales es tal que los precios de los mismos presentan un nivel determinado que permite, en parte, la modernización de las explotaciones agrarias. La población agraria se reduce por emigración a las ciudades y por la introducción de máquinas y elevación de los rendimientos, lo que se traduce en una fuerte expansión del cultivo.

Se comienza a generalizar el empleo de abonos minerales, pero sin embargo, ante la carestía de éstos —apenas se fabrican en España— el estiércol representa aún el 93,7% del abono utilizado.

El consumo de abonos minerales tiene una tendencia al alza hasta 1930 —con un estancamiento durante la Guerra Europea— a partir del cual se estabiliza. Este estancamiento se basa en el incremento del valor de los abonos-importación y la estabilización de los precios agrícolas (Crisis de la República Española). Podemos admitir, sin embargo, que hasta la Guerra Civil, su consumo se multiplica por 4.

El crecimiento de su uso podemos considerarlo del 20% de 1897-1914, del 12,9% de 1920-1930 descendiendo al 7,8% de 1952-1960, con paralización casi total de los años 40, debido al cerco internacional que España sufrió a consecuencia del Régimen Político del General Franco<sup>1</sup>.

Las plantas industriales: patata, remolacha, etc., en cultivos intensivos, son grandes consumidoras de abonos nitrogenados.

Hasta la Primera Guerra Europea tiene lugar el apogeo de los superfosfatos y a partir de 1920 el de los abonos nitrogenados, principalmente nitrato de Chile y sulfato amónico, de procedencia extranjera.

<sup>1</sup> Ramón Garrabou, Carlos Barciela y J. I. Jiménez Blanco. *Historia Agraria Contemporánea. El Fin de la Agricultura Tradicional*.

CUADRO 2

Año	Nº fincas	nº Propiedad			Arrendatarios			Aparcería			Agrupaciones			
		Propie- tarios	Has-As	%	Nº arrend.	Has-As	%	Nº aparcer.	Has-As	%	Nº agric.	Total	Cerealistas Nº	Has-As
1977	1056	175	3444-30	68,56	84	1382-65	27,52	11	196-70	3,91	200	5023-65	3	642
1978	1102	204	3797-90	71,90	72	1262-15	23,89	13	221-70	4,19	227	5281-75	3	642
1979	1030	197	3651-90	71,75	65	1264	24,83	11	173-50	3,40	214	5089-45	3	583-30
1980	1093	220	3653-70	71,09	68	1344-60	26,16	12	140-90	2,74	245	5139-20	3	641-80
1981	999	207	3545-35	69,63	58	1213-30	23,82	14	332-90	6,53	229	5091-55	3	612
1982	973	201	3655-45	71,08	60	1231	23,94	12	255-50	4,96	225	5142-30	3	655
1983	938	190	3780-10	72,72	66	1146-60	22,05	13	272-60	5,24	219	5199-30	3	522
1989			4486	67,21		1657	24,82		531	7,97		6674		

Fuente: Datos facilitados por la Cámara Agraria de Villafáfila y el Instituto Nacional de Estadística. Delegación Provincial de Zamora.

Se recuperan tierras abonadas con el uso de los abonos.

El cuadro 3 nos presenta el consumo de abonos en España a lo largo del siglo, por hectárea de cultivo, según su composición.

CUADRO 3

Años	N %	P <sub>2</sub> O <sub>5</sub> %	K <sub>2</sub> O %	Total N - P - K kg/Ha.
1907	17,6	75,1	7,3	5,2
1930	22,9	67	10	17,6
1945	8,8	67,1	24	
1952	33,4	53,7	13	
1960	40,5	47,9	11,6	42,9
1970	50,2	32,6	17,2	83,5
1980	56,2	27	16,8	112,3

Fuente: Gallego Martínez, Domingo. *Transformaciones Técnicas de la Agricultura Española en el Primer Tercio del siglo XX.*

A principios de siglo continúa utilizándose el arado romano, de cama de hierro, con labores poco profundas y escaso volteo de terreno. Se completaba con labores de rastro (gradas) que rompían la costra del suelo, formada por lluvias y heladas, a la vez que limpiaba a aquel de malas hierbas.

La recolección cerealista exigía abundante trabajo humano, del que se disponía por ausencia de industrialización. Siembra a mano, siega a hoz (en los prados a guadaña), trillado en la era, aventado y cribado a mano, mediante cerandas y cribos. Hasta 1920 el arado romano representaba el 63% del total de su especie.

La modernización llegó con el auge de los abonos minerales y la mecanización del campo: arado de vertedera, sembradora, segadora y aventadora. La fabricación de máquinas en España fue notable a partir de 1912: Talleres de Medina de Rioseco y de Casasola de Arión, en Tierra de Campos y sus alrededores.

La producción agraria sigue las crisis climáticas, económicas y políticas. Así la de remolacha azucarera creció entre 1891-1903, para estancarse en 1903-1914 por sobreproducción y competencia del azúcar cubano y portorriqueño.

Las malas, medias y buenas cosechas se suceden a lo largo del siglo, a este respecto debemos señalar como una de las peores, entre las primeras la de 1944-45, a consecuencia de una fuerte sequía, según indica el cuadro 9. Fue un año de pobreza y hambre.

Políticamente, a consecuencia de la agitación campesina, se creó el Instituto de Reformas Sociales. El Estado intervenía en los problemas agrarios a través de la Junta Central de Colonización y Repoblación Interior, creada en 1907. Perdura

hasta la llegada de la Dictadura del General Primo de Rivera. Su fin era la formación de colonias agrícolas, por asentamiento de pequeños propietarios.

La referida Dictadura orientó el problema agrario de forma diferente. Creó la Dirección General de Acción Social Agraria para ayuda a los grupos de arrendamiento, que así accedían a la propiedad del terrazo que cultivaban.

Correspondiente a la política social se desarrolló otra hidráulica para convertir el secano en regadío: Plan Nacional de Aprovechamientos Hidráulicos de 1902, Ley de Grandes Regadíos de 1911, Confederaciones Hidrográficas de 1926, Ley de Obras de Puesta en Riego de 1932 e Instituto Nacional de Colonización en 1950. El Estado realizaba la obra hidráulica: presas y canales y asentaba a los colonos (vivienda rural) a los que proporcionaba una extensión de terreno cultivable, según convenio.

Como venimos diciendo, el habitante de Villafáfila dedica su principal actividad a la agricultura. El cuadro 4 nos indica la superficie de terrazo en tierras labradas y no labradas, en Has. en la villa.

CUADRO 4

Año	Tierras labrada Has.	Tierras no labradas: Prados y pastizales. Has	Otras Has.	Total Has.
1982	4813	829	300	5942
1989	5896	576	202	6674

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. Delegación Provincial de Zamora.

Sigue el cultivo cerealista de año y vez tradicional. También se hacían cultivos intensivos en regadío, que apenas si presentaban 0,5% de la totalidad del terreno. Esto tenía lugar mediante pozos artesianos y norias, las cuales desaparecen, prácticamente, a partir de la gran sequía de 1945. Entonces se llegaba, en los primeros, a profundidades de 20-30 m. para encontrar la capa freática, hoy día hay que llegar a más de 100 m. para localizarla<sup>2</sup>.

En el terrazo de regadío se cultivaba remolacha, alfalfa, plantas hortícolas, etc., Hoy todo esto ha desaparecido.

Los rendimientos cerealistas eran de una media de 900 kgs/Ha. de trigo y de 1.800-2.000 kgs/Ha. de cebada. Las variedades de semillas más utilizadas solían ser el candeal (*T. aestivum*) y el mocho (*T. hibernum*) para el trigo y la del país

<sup>2</sup> García Fernández J. «La submeseta Septentrional. Castilla la Vieja y León». *Geografía Regional de España* dirigida por M. Terán y L. Sole Sabaris.

para la cebada. También se cultivaba avena y centeno, pero en proporciones ínfimas, carentes de importancia dentro de la totalidad del terreno cultivable. En el terrazo de barbecho se cultivaban garbanzos y guisantes, en una extensión aún más ínfima que los anteriores.

El cuadro 5 nos presenta el aprovechamiento de las tierras labradas en seco.

Los cultivos más extendidos son los de trigo y cebada, que llevan casi a un monocultivo. Algunos como los de girasol y cártamo, son un ensayo en la zona, con resultado no muy satisfactorio. El viñedo paulatinamente tiende a desaparecer, mientras que la alfalfa, bien en cortes mensuales o anuales, en semilla, es cada vez más empleada.

## LA AGRICULTURA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

Con la llegada de los años 60 se produce una gran transformación en la explotación agraria: uso del tractor, aportación de abonos minerales y la incorporación de nuevas variedades de semillas.

El cuadro 6 nos indica las explotaciones agrarias según una superficie. Las más numerosas son aquellas superiores a 10 Has. —59 de 20-50 Has—. por resultar más fácilmente mecanizables. De más de 100 Has. solamente son 7, como resultado de no haber en Villafáfila fortunas elevadas. Estas explotaciones corresponden a agricultores que han formado Asociaciones Cerealistas, para su explotación mancomunada, como nos indica el cuadro 2.

CUADRO 6

Año	Nº Total explotaciones	Superficie: Hectáreas					Más 100
		1-5	5-10	10-20	20-50	50-100	
1982	148	14	17	26	59	25	7
1989	172	21	21	36	49	45	

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. Delegación Provincial de Zamora.

En el cuadro -7 y 8 presentamos el terrazo de sembradura, producción, rendimiento y venta de los productos de la explotación agraria de Villafáfila. Los gráficos 1, 2 y 3 nos dibujan las mismas características.

En ellos presentamos solamente 7 años de producción agraria, que son los restos que quedan en la Cámara Agraria Local, del devenir agrícola de la misma.

En él se observa un descenso de la producción cerealista debido a las malas cosechas de los años 1981 y 1982, como consecuencia de la pobreza de lluvias de

CUADRO 5

Año	Has. de Trigo	Has. de Cebada	Has. de Avenas	Has. de Garbanzo	Has. de Veza	Has. de Alfalfa	Has. de Girasol	Has. de Remola.	Praderas Natural	Has. de Pastizal	Has. de Viñedo	Has. de Cártamo
1955	2.000	220	28	28	50	139	—	—	1.077	—	160	—
1956	1.600	225	30	—	—	150	—	4	1.077	—	160	—
1957	1.800	450	96	30	—	150	—	9	1.077	3	160	—
1958	1.710	450	90	30	—	150	—	9	1.077	3	160	—
1959	1.465	496	87	34	5	115	—	16	1.077	3	160	—
1960	1.823	479	86	28	—	164	—	12	1.077	—	159	—
1961	1.590	712	40	38	37	164	—	2	1.077	3	159	—
1962	1.590	876	44	31	38	164	—	21	1.077	3	159	—
1963	1.590	932	40	19	56	168	—	14	1.077	3	159	—
1964	1.400	1.112	40	22	47	168	—	12	1.077	3	159	—
1965	1.622	900	48	14	49	190	—	12	1.077	3	137	—
1966	1.518	1.000	44	16	57	137	—	12	1.077	3	137	—
1967	1.420	1.104	4	14	58	130	—	2	1.077	3	137	—
1968	1.699	527	23	14	58	130	—	2	1.077	3	137	—
1969	1.617	1.027	27	4	36	130	—	—	1.077	3	137	—
1970	1.617	1.020	28	14	36	130	—	—	1.077	3	137	—
1971	1.640	686	71	11	90	130	—	—	1.077	3	137	194
1972	1.810	805	50	2	1	40	2	—	1.077	3	39	10
1973	1.618	1.086	32	3	2	78	—	—	1.077	3	39	2
1974	1.880	1.400	15	4	—	149	—	—	1.077	3	39	—
1975	1.303	1.456	—	2	15	182	40	—	1.077	3	34	—
1976	1.201	1.550	—	—	—	274	102	—	1.101	133	27	—
1977												
1978	1.049	1.488	19	—	—	514	56	16	1.101	133	20	—



Continuación...

Año	Has. de Trigo	Has. de Cebada	Has. de Avenas	Has. de Garbanzo	Has. de Veza	Has. de Alfalfa	Has. de Girasol	Has. de Remola.	Praderas Natural	Has. de Pastizal	Has. de Viñedo	Has. de Cártamo
1979	1.217	1.175	10	—	—	520	21	24	1.101	133	20	—
1980	1.006	1.339	—	—	—	530	30	10	1.101	133	20	—
1981	1.417	1.122	15	—	—	495	—	10	1.101	133	20	—
1982	1.388	1.096	20	—	—	490	—	10	1.101	133	20	—
1983	1.407	1.158	22	—	—	450	—	10	1.101	133	20	—
1984	1.302	1.282	10	—	—	433	—	—	1.101	133	15	—
1985	1.083	1.702	—	—	—	433	—	—	1.101	133	8	—
1986	1.104	1.432	—	—	—	433	—	—	1.101	133	8	—
1987	1.256	1.480	—	—	—	433	—	—	1.101	133	8	—
1988	1.272	1.558	—	—	—	433	—	—	1.101	133	5	—
1989	1.700	1.500	—	—	—	433	—	—	1.101	133	3	—
1990	1.678	1.482	—	—	—	434	—	—	1.101	133	1	—
1991	1.594	1.702	10	—	60	434	—	—	416	133	1	—
1992	1.500	1.694	44	—	42	434	—	—	416	133	1	—

Nota: En algunos años se han sembrado también algunas pequeñas cantidades de melón y sandía, pero sin mucha importancia.

Fuente: Datos facilitados por la Cámara Agraria Provincial de Zamora.

CUADRO 7

Año	Terrazo de sembradura					Cosecha				Reserva		Venta	
	Total Has-As	Trigo Has-As	%	Cebada Has-As	%	Trigo Kgs.	Rendimi. Kg/Has	Cebada Kgs.	Rendimi Kg/Has	Trigo Kgs.	Cebada Kgs.	Trigo Kgs.	Cebada Kgs.
1977	2759-20	1343-10	48,67	1416-10	51,32	1776570	1322,73	2234000	1577,56	292100	1485600	1434470	748400
1978	2488-60	905-10	36,36	1583-50	63,63	1996540	2205,87	3265800	2662,39	206600	2056750	1789940	120950
1979	2580-30	1374-10	53,25	1206-20	46,74	2152966	1566,81	1939530	1607,96	204400	1526830	1948566	412700
1980	2449-30	1047-30	42,75	1402	57,24	3426200	3271,45	4568000	3258,20	626580	2701100	2799620	18669000
1981	2821-45	1554-60	55,09	1266-85	44,90	1043916	671,50	475524	375,35	146400	456824	897518	18700
1982	2754-80	1572-40	57,07	1182-40	42,92	1248730	794,15	5442,70	460,30	189100	501670	1059630	42600
1983	2926-55	1649-20	56,35	1277-35	43,64	5240200	1290,57	3307300	2589,18	1103200	2204700	2204100	1103200

Fuente: Datos facilitados por la Cámara Agraria de Villafáfila.

**CUADRO 8**  
**Terrazo de sembradura de trigo Has-As**

Año	Pane 247	%	Astral	%	Splendeur	%	Naroi	%	Jordi	%	Catón	%	Capitote	%
1977	1343-10													
1978	848-10	93,70				6,29								
1979	1316-10	95,77				4,22								
1980	521-95	49,83	234-50	22,39	290-55	27,74								
1981	323-75	20,82	1010-25	64,98	220-60	14,19								
1982	334-50	21,28	974-70	61,98	205-20	13,05	44-50	2,83			7-50	0,47	6	0,38
1983	448-80	15,33	1073-80	36,69	50-60	1,72	32	1,09	9	0,30	35	1,19		

**Producción de Trigo**

Año	Pane 247	Rendimiento Kg/Has	Astral	Rendimiento Kg/Has	Splendeur	Rendimiento Kg/Has	Naroi	Rendimiento Kg/Has	Jordi	Rendimiento Kg/Has	Catón	Rendimiento Kg/Has	Capitote	Rendimiento Kg/Has
1977	1776570	1322,73												
1978	1878540	2214,98			118000	2070,17								
1979	2062966	1567,48			86000	1482,75								
1980	1572700	3013,12	768500	3277,18	1085000	3734,29								
1981	187800	580,07	718542	711,25	137544	623,63								
1982	256480	766,75	784050	804,40	151900	740,25	28000	629,1			6800	906,66	21500	3583,33
1983	1196500	2665,99	3656700	3405,38	162000	3201,58	90000	2812,50	35100	3888,82	100000	2857,14		

**CUADRO 8**  
**Terrazo de sembradura de cebada Has-As**

Año	País	%	Verta	%	Alfa	%	Hoc	%	Grignon	%
1977	1416-10									
1978	1583-50									
1979	1206-20									
1980	1402									
1981	1029-85	81,29	149	11,76	88	6,94				
1982	860-10	72,47	126-30	10,68	67-50	5,70	71-50	6,36	57	4,82
1983	882-85	69	91-30	7,14	249-70	19,53	53-50	4,18	2	0,15

**Producción de cebada**

Año	País	Rendimiento	Verta	Rendimiento Kg/Has	Alfa	Rendimiento Kg/Has	Hoc	Rendimiento Kg/Has	Grignon	Rendimiento Kg/Has
1977	2234000	1577,56								
1978	3265800	2662,39								
1979	1939530	1607,96								
1980	4568000	3258,20								
1981	392024	380,66	54500	365,77	29000	329,54				
1982	396470	460,95	47400	375,29	31400	465,18	43000	601,39	36000	631,57
1983	2376800	2692,19	243500	2667,03	537000	2150,58	144000	2691,58		

Fuente: Datos facilitados por la Cámara Agraria de Villafáfila.

**GRÁFICOS 1 y 2**

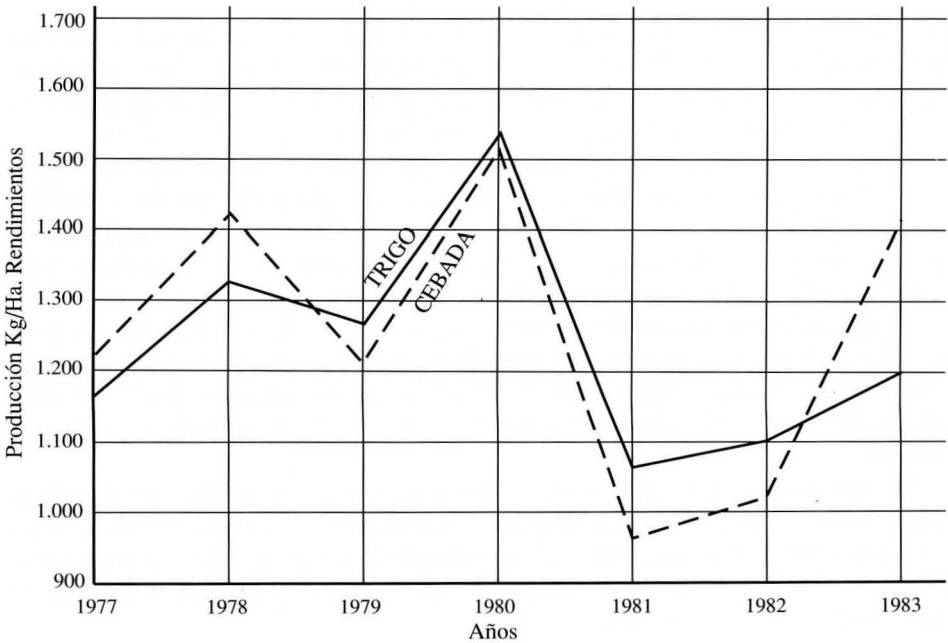
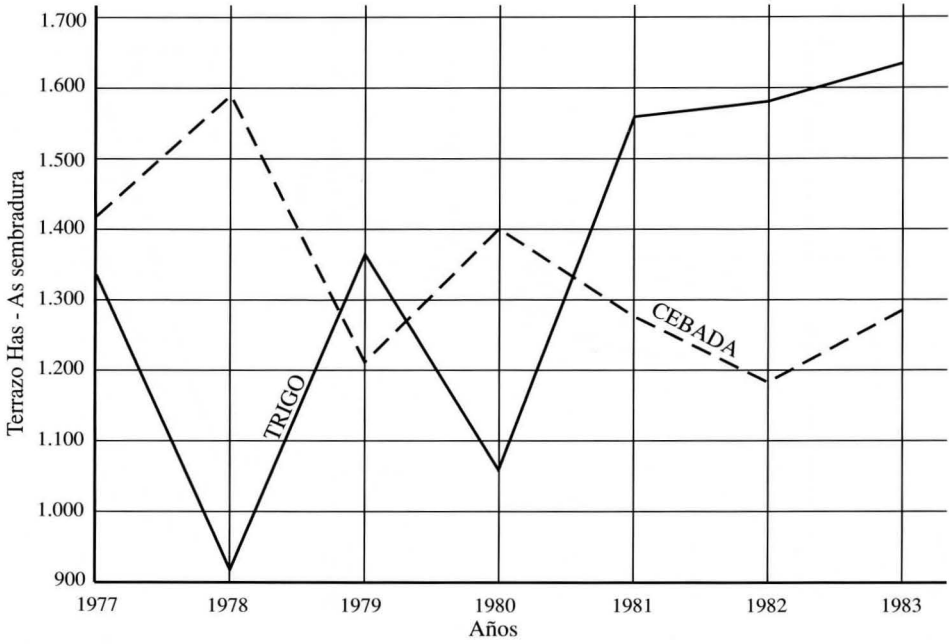
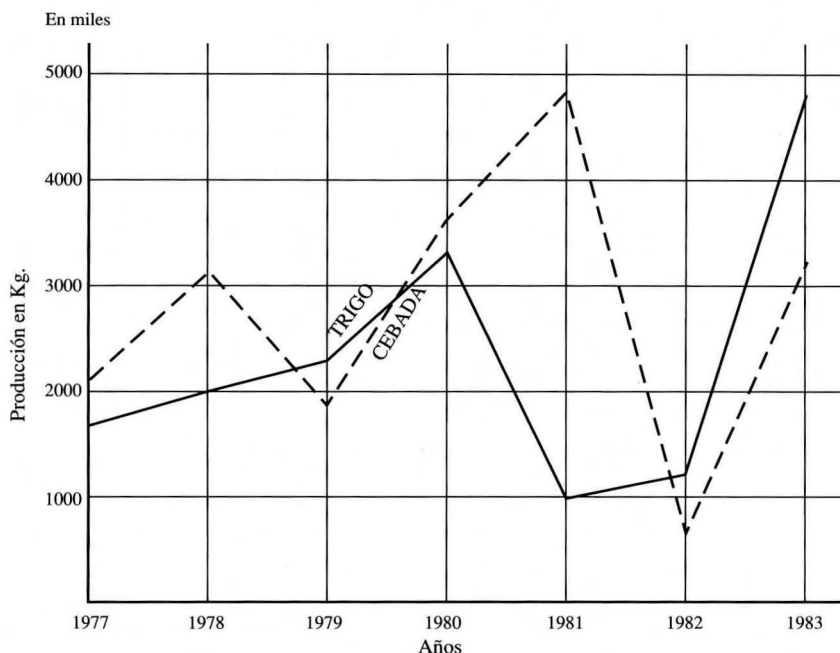


GRÁFICO 3



los mismos, según nos indica el cuadro 9 de pluviometría de los Observatorios Meteorológicos de Zamora y Benavente. ¡El factor climático tiene una influencia superior sobre los demás en la producción agraria! Los restantes años fueron de cosecha normal, dentro del contexto productivo local, a lo largo de los años.

El cuadro 8 nos indica la producción y rendimiento cerealista, según las variedades de semillas utilizadas. En el trigo se presentan solamente variedades modernas, más productivas, que aquellas, que, antes se utilizaban. En la cebada aún se sigue usando la variedad del país, con notables rendimientos, aunque poco a poco se van imponiendo las variedades modernas, que indicamos.

Respecto del trigo se tiende al incremento de terrazo de sembradura a favor de la variedad Astral en detrimento del Pane 247, que fue sin duda la primera en la utilización de las nuevas variedades. Nada tiene de extraño por cuanto fue la variedad más rentable aún en los años 1981 y 1982 de adversidades climáticas, según hemos señalado.

La variedad de cebada más cultivada fue, sin duda, la del país, la cual además se manifestó con rendimientos superiores a las variedades nuevas, en los años de pobreza de lluvia indicados. Se van abriendo camino, a juzgar por sus rendimientos, las variedades Alfa y Hoc, aunque debido a su poca experimentación no se pueden hacer muchas conjeturas.

**CUADRO 9**  
**OBSERVATORIO METEOROLÓGICO. ZAMORA**

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	AÑO
1931	8,6	4,0	20,2	0,2	0,4	3,2	0,0	32,0	3,0	51,2	49,0	0,0	141,8
1932													
1933	20,8	12,5	40,2	10,8	34,3	19,3	5,9	1,8	4,2	20,3	16,3	26,9	213,3
1934	3,9	7,7	29,0	41,3	12,9	12,6	4,3	12,0	0,5	ip	15,1	27,4	166,7
1935	0,2	6,5	1,6	10,2	103,9	20,8	0,0	11,3	2,2	4,0	45,0	86,4	292,1
1936	129,9	82,7	77,6	39,9	62,1	26,9	2,4	0,0	15,2	35,9	26,7	15,0	514,3
1937	104,1	31,2	74,5	34,7	15,6	75,3	0,0	0,0	14,2	60,1	40,7	76,1	576,5
1938	8,2	14,2	5,4	18,9	38,2	0,0	0,0	3,6	36,3	29,6	12,0	76,7	243,1
1939	62,9	16,0	0,8	19,7	10,7	89,1	2,9	10,5	71,4	82,8	9,8	53,6	430,2
1940	78,4	64,9	35,7	27,3	33,3	30,9	0,5	8,2	4,2	54,9	53,9	18,0	410,2
1941	85,1	64,9	30,2	54,7	80,1	21,7	23,4	14,4	10,0	0,0	70,6	0,0	455,1
1942	14,0	13,1	66,1	58,7	27,3	31,7	0,0	18,4	14,9	13,4	5,0	32,8	295,4
1943	53,3	11,2	21,0	19,5	28,5	0,0	35,5	0,1	62,1	60,2	2,4	70,7	364,5
1944	0,0	3,7	9,0	55,5	27,4	31,0	6,9	33,4	29,0	10,4	20,6	9,3	236,2
1945	23,1	1,3	6,6	11,3	18,2	5,6	3,0	3,5	0,0	7,5	38,0	64,3	182,4
1946	9,5	8,3	43,8	66,0	102,7	21,4	0,0	0,6	12,9	13,9	13,6	8,1	300,8
1947	10,0	67,5	58,7	10,1	23,0	12,5	7,9	4,9	22,2	50,7	20,1	15,3	302,9
1948	72,2	10,3	11,8	53,1	89,6	0,1	0,0	13,6	2,4	33,9	4,5	65,5	357,0
1949	11,2	8,2	12,3	12,4	26,3	28,1	17,6	0,3	68,8	17,2	40,2	32,4	275,0
1950	4,9	40,7	21,0	1,6	46,6	40,6	11,2	2,8	11,5	20,6	27,4	19,0	247,9
1951	48,7	39,6	31,0	39,0	44,7	20,3	13,3	10,6	20,5	24,1	14,8	24,7	331,3
1952	14,6	15,0	53,0	14,8	63,3	60,3	39,2	3,5	59,8	44,1	12,4	34,8	414,8
1953	16,9	9,0	12,6	62,2	10,9	65,1	0,8	0,0	22,8	85,9	2,9	30,5	319,6
1954	9,7	10,2	33,8	26,3	27,1	34,2	ip	23,1	18,3	21,9	53,5	13,1	271,2

Años	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	AÑO
1955	84,0	79,0	25,8	35,4	27,2	109,3	21,7	18,0	20,0	33,5	60,9	143,0	657,8
1956	65,2	13,6	97,6	72,8	58,6	16,8	0,3	12,6	48,8	23,6	5,6	19,8	435,3
1957	5,8	33,4	15,3	18,2	25,0	59,4	ip	ip	35,0	14,7	21,7	33,6	262,1
1958	48,8	44,3	47,7	34,2	64,3	28,2	1,8	7,8	18,6	63,3	0,6	121,8	481,4
1959	57,7	8,2	36,6	24,2	38,9	47,3	16,9	40,3	94,5	32,2	69,4	73,8	540,0
1960	42,9	98,4	70,7	8,3	69,7	5,8	6,4	9,0	50,3	107,3	76,8	59,0	604,6
1961	23,5	5,3	22,6	43,2	70,0	87,9	96,7	0,3	50,4	55,9	105,0	119,6	680,4
1962	76,3	21,9	68,6	41,3	9,8	26,5	9,3	0,0	70,8	25,7	39,1	24,3	413,6
1963	75,5	72,9	39,9	47,0	19,5	29,8	14,4	ip	90,1	28,0	185,2	52,4	654,7
1964	9,1	80,9	40,8	21,0	34,3	42,2	5,5	1,4	30,4	14,1	1,3	24,6	305,6
1965	16,6	39,0	54,6	4,2	5,4	15,6	ip	0,4	50,9	73,9	63,5	51,4	375,5
1966	81,6	126,0	7,4	61,5	16,7	55,5	3,7	2,4	12,1	98,2	59,0	4,3	528,4
1967	10,8	35,9	18,8	25,0	34,6	6,6	1,1	14,2	5,0	14,1	80,0	7,0	253,1
1968	0,4	100,0	29,2	47,2	32,1	4,1	0,5	4,4	3,9	55,7	51,1	43,5	372,1
1969	52,8	42,6	95,8	17,0	31,2	74,9	23,9	13,5	114,6	25,7	31,0	12,7	535,7
1970	144,7	10,6	11,3	0,9	43,7	37,5	3,0	32,6	3,3	4,8	15,4	5,0	312,8
1971	100,4	2,0	46,5	58,3	72,6	28,3	54,0	10,7	2,3	10,8	3,1	10,2	399,2
1972	53,4	63,0	11,5	11,4	50,5	24,7	12,3	24,8	63,9	47,3	17,7	25,3	405,8
1973	24,3	0,5	17,8	13,5	57,1	23,4	10,5	1,6	6,1	43,4	51,0	27,0	276,2
1974	55,3	17,9	44,3	30,8	27,7	51,0	13,5	2,4	1,2	9,6	60,4	4,1	318,2
1975	9,9	26,8	24,8	38,4	55,8	30,2	ip	4,7	15,1	14,7	14,3	33,0	267,7
1976	5,7	33,9	9,7	43,2	5,8	37,8	35,1	17,5	44,3	34,2	26,5	36,6	330,3
1977	94,9	33,8	6,8	30,7	22,1	64,6	36,8	48,3	12,5	30,9	37,2	77,2	495,8
1978	48,2	123,0	11,9	26,9	63,7	48,1	ip	20,4	0,5	33,6	37,5	122,8	536,6
1979	61,2	84,6	62,3	32,5	15,6	77,4	37,8	0,0	10,8	61,0	25,5	29,2	497,9
1980	14,9	44,3	19,0	51,0	29,9	15,8	3,0	5,5	1,0	26,1	53,1	1,1	264,7
1981	0,7	10,2	18,5	35,9	15,9	24,9	3,9	21,9	22,1	17,2	ip	65,6	236,8





Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	TOTAL	Serie tipo	Años comunes
1938															
1939															
1940															
1941															
1942															
1943							18,4	4,7							
1944						53,7	14,2	45,0	28,9	4,2	21,5	5,6			
1945	11,2	0,0	17,0	21,0	31,3	39,3	9,1	10,0	2,0	22,0	54,0	69,6	292,3		182,4
1946	5,2	33,9	44,9	65,4	102,4	24,5	0,0	2,1	30,4	20,6	23,5	26,4	370,2		340,0
1947	20,7	118,5	87,0	15,4	57,9	19,1	13,3	12,3	57,1	60,8	17,7	44,5	525,3		297,7
1948	105,9	42,2	19,1	65,1	82,7	5,7	5,0	32,0	0,0	32,1	10,4	93,4	472,5		207,0
1949	0,0	9,4	29,9	5,7	11,8	32,8	6,6	0,0	64,1	25,9	28,3	38,2	232,1		153,0
1950	6,1	19,2	40,2	0,0	77,0	58,0	21,5	2,8	6,5	35,0	25,0	19,0	310,3		
1951	45,0	56,0	77,6	55,5	22,8	24,6	15,4	18,5	33,3	46,4	128,5	18,5	545,4		385,0
1952	12,5	5,5	95,3	11,0	35,0	120,0	86,0	6,8	79,8	55,5	55,0	27,5	574,1		412,5
1953	17,0	3,5	7,9	70,0	25,5	118,5	0,0	1,5	36,5	64,8	18,0	29,0	391,2		318,6
1954	9,5	4,8	45,5	17,0	22,5	26,0	1,5	18,0	38,0	15,3	76,3	7,5	282,0		
1955	65,0	81,5	19,0	26,0	32,5	77,0	16,0	26,0	48,0	40,5	67,5	109,5	608,5		659,5
1956	80,5	77,0	125,0	53,5	64,5	4,0	0,0	29,0	34,0	29,0	7,0	30,0	533,5		435,5
1957	6,0	32,5	16,5	39,5	17,5	45,5	0,0	0,0	27,0	10,0	16,0	42,0	252,5		263,1
1958	58,0	35,0	60,0	29,0	71,5	45,5	0,0	8,0	18,0	79,5	0,0	93,5	498,0		445,0
1959	24,5	8,5	42,0	37,0	44,5	33,5	2,0	59,5	64,0	25,0	66,5	57,0	444,0		531,1
1960	47,0	65,5	55,0	17,0	48,0	15,0	14,0	15,0	25,5	156,5	62,5	22,0	543,0		604,6
Suma															
1931-1960	570,3	611,8	810,7	605,7	761,6	678,9	231,9	258,1	527,9	832,4	722,9	831,7	7443,9		5797,6
Media													437,9	347,8	341,0

**CUADRO 9**  
**Variable: Precipitación Mensual (décimas de mm.) Estación: Benavente**

Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
1961	203	114	161	355	1023	819	459	322	504	588	1089	1025	6662
1962	1068	148	986	907	19	216	32	0	379	409	312	307	4783
1963	1117	564	193	406	250	348	17	62	364	206	1368	543	5438
1964	44	1011	638	123	228	375	251	74	407	68	IP	193	3412
1965	228	448	337	77	11	117	13	0	478	574	474	516	3273
1966	830	1618	51	565	163	466	10	42	24	618	348	120	4855
1967	152	233	143	213	620	40	145	268	271	271	508	22	2886
1968	2	934	175	885	390	39	105	30	146	818	1145	279	4948
1969	491	703	782	390	382	521	IP	25	692	486	252	262	4986
1970	1452	45	160	IP	426	511	0	232	58	6	399	203	3492
1971	840	22	349	907	819	903	690	37	73	303	14	69	5026
1972	693	791	240	145	287	192	244	19	559	716	293	390	4569
1973	392	16	119	166	1113	294	242	127	55	804	548	266	4142
1974	797	223	286	227	333	772	30	47	4	5	560	98	3382
1975	119	381	468	264	441	481	6	657	392	181	429	358	4177
1976	96	213	71	741	55	409	728	272	772	522	293	447	4619
1977	818	530	157	327	620	755	279	41	98	459	225	1167	5476
1978	450	1380	70	523	394	246	0	95	0	252	509	1084	5003
1979	930	983	640	286	201	321	97	0	11	823	113	302	4707
1980	88	492	181	471	393	109	36	153	53	169	510	29	2684
1981	10	138	222	429	321	112	180	148	326	570	IP	737	3193
1982	161	209	5	264	384	79	71	IP	760	345	713	184	3175
1983	60	332	0	1103	368	97		244	16	36	780	462	
1984	140	78	461	192	470	595	147	188	192	769	1038	180	4450

Año	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total
1985	370	773	77	560	283	450	5	0	10	20	618	747	3913
1986	64	445	123	199	43	30	0	0	1000	173	221	290	2588
1987	663	712	73	518	157	190	203	5	719	945	103	810	5098
1988	508	156	38	1122	648	1071	373	34	25	710	249	0	4934
1989	80	127	206	498	1040	147	160	445	257	356	1441	1714	6471
1990	342	107	272	345	330	160	200	186	200	626	433	35	3236
1991	343	205	665	211	210	7	202	0	186	330	292	158	2809
1992	152	8	70	247	304	702	75	440	139	806	63	375	3381
1993	19	62	255	311	870	513	228	302	726	1213	298		
Total	13722	14201	8674	13977	13596	12087	5228	4495	9896	15177	15638	13372	131768

En el viñedo no hay calidad de plantas. Se cultiva mezclas de variedades: Jerez, malvasía, garnacha, verdejo, etc., blancas y tintas, con rendimientos de 3.000 Kgs./Ha = 20 Hlitos de vino, con graduación que raramente pasa de los 12° grados alcohólicos.

La rentabilidad agraria en las décadas del 40 y 50 alcanzó niveles superiores a los años 30, por baja de los salarios. Estos apenas eran los necesarios para la subsistencia física del individuo. La década de los 60 transcurrió con aumento de los precios.

A partir de 1965 se producen excedentes de trigo y déficit de cereales pienso. El precio del trigo descendiendo hasta 1980, aunque los rendimientos experimentan un aumento considerable pasando por Ha. de 100 a 170. Tomando índices con base en 1936, se llega a 54 en 1980.

## TÉCNICAS AGRARIAS

Con el siglo XX se generalizó el uso de las máquinas agrarias: sembradora, segadora-gavilladora, trilladora, aventadora y arado de vertedera, que comenzó a utilizarse a finales del siglo XIX. Aunque muchas no muy extendidas. Se sigue utilizando el clásico trillo de pedernales y se siembra a voleo. El segado mediante hoz (cuadrillas de gallegos llegados de Galicia para este fin) y el arado romano desaparecen paulatinamente.

Los animales empleados en el cultivo suelen ser mulas y caballos juntamente con una ínfima proporción de bueyes, que tienden a desaparecer con tal fin. El motivo principal radica en la lentitud de éstos y la mayor extensión del terrazo cultivable, que obliga al uso de aquellos.

El cuadro 10 nos indica la abundancia de mulas en el cultivo agrícola.

A partir de los años 60 se produce una gran transformación en las técnicas agrícolas: aparece el tractor y la cosechadora. Las máquinas, que antes hemos considerado, desaparecen totalmente.

El cuadro 11 nos indica el parque de dichas máquinas a medida que ha ido desarrollándose.

Hoy día no se concibe, en Villafáfila explotación agraria sin tractor. El animal de trabajo ha desaparecido como tal, no sólo vacuno sino también caballar y mular. La posesión de caballo es índice de bienestar social. El carro ha desaparecido también, sustituido por el remolque.

El abonado con abonos minerales: superfosfatos, fosfatos enriquecidos, sulfatos y nitratos de cal, de sodio y de amonio, cloruros, sulfatos y nitratos de potasa se utiliza con profusión. El estiércol, tan necesario y barato, se utiliza menos, debido a la disminución animal de trabajo aunque compensado, en parte, por el precedente del animal de renta en aquellos agricultores que lo tienen. Se ha desterrado la quema de rastrojos ya que los mismos suplen, en la carestía, al estiércol.

CUADRO 10

Año	Vacuno leche	Vacuno carne	Ovejas	Corderos	Caballos	Mulos	Asnos	Cerdos cría	Cerdos ceba	Gallinas	Conejos	Colmenas
1923	75		2287		70	235	163					
1946	131		2276		380					1687		
1956			2765									
1969	90	98	4450	1990	39	28	22	126	284	3350		26
1971	122	130	4257	450	34	36	21	176	592	4400		48
1972	105	90	3720	1240	16	13	24	256	490	1600		18
1973	201	104	3900	2450	20	11	14	171	366	1300		20
1974	196	205	4445	2579	14	15	19	174	400	1200		19
1975	258	71	4216	1797	11	5	14	176	550	1300		25
1976	270	21	4000	1592	8	5	13	190	600	1400		20
1980	310	23	7317		6	11	8	595	702	1700		5
1982	600	80	6000	500	12	10	15	500	800	2000	500	
1983	572	104	7463	700	10	6	15	528	780	2000	500	
1984	604	75	6200	667	10	6	15	502	780	2000	500	
1985	621	84	7004	603	10	6	15	701	790	2000	500	
1986	650	84	7881	600	10	6	10	804	604	2000	400	
1987	704	96	7904	805	15		21	845	630	2000	300	
1988	722	79	7803	793	15		21	972	630	2021	500	
1989	587	72	8263	986	21		19	1104	604	1841	1000	
1990	604	51	8304	895	21		19	1203	502	1800	800	
1991	950	38	8000	800	21		19	1300	502	1800	800	
1992	900	62	7400	1088	21		19	1480	400	1800	800	
1993	501	94	6112	1100	21		19	1500	500	1800	800	

Fuente: Datos facilitados por la Cámara Agraria Provincial de Zamora.

## CUADRO 11

## VILLAFÁFILA (Zamora)

Años	93	90	87	84	81	78	75	70	65	60
Tractores	73	72	67	64	62	59	57	66	48	11
Arados Vertedera	72	72	67	62	62	59	57	—	120	398
Gradas	72	72	67	62	62	59	57	—	48	10
Sembradoras	55	50	45	45	45	25	54	52	18	37
Abonadoras	40	40	50	43	4	27	20	12	—	—
Pulverizadoras	50	50	50	17	15	8	8	—	—	—
Segadoras forraje	25	25	25	15	12	10	0	2	—	—
Recogedoras-empacadoras	20	20	14	8	7	7	5	—	—	—
Cosechadoras cereales	11	9	9	5	7	7	7	8	—	—
Cargador mecán. tractor	30	30	27	2	2	2	2	—	—	—
Remolques	72	72	67	62	62	59	57	—	—	—
Molinos de pienso	34	34	32	14	12	9	6	1	—	—
Ordeñadoras portátiles	37	37	27	20	14	3	1	—	—	—
Instalaciones ordeño	8	8	—	—	—	—	—	—	—	—
Tanques refrig. leche	44	42	42	—	—	—	—	—	—	—

## LA GANADERÍA

Además del animal de trabajo: mular y caballar, hasta los años 60 Villafáfila contó también con una gran cabaña de ganado equino de renta. Tenía la villa dos paradas de reproducción por sementales: una particular y la otra oficial del Estado. La mejora de la calidad de las especies se hizo notar grandemente. Villafáfila fue también lugar de crianza de garañones de la raza zamorano-leonesa.

El cuadro 10 nos indica número y especie de la ganadería local con un total predominio de los équidos sobre los bóvidos, como animales de trabajo.

Desde la llegada de la década de los años 60 se invierte paulatinamente el anterior ordenamiento. Desaparecen los équidos y suben enormemente los bóvidos, como animales de renta. Mulas y caballos son sustituidos por el tractor. La leche de las hembras es el producto rentable y el principal motivo de la indicada subida.

Entre 7.000 y 10.000 litros de leche —según épocas del año— salen diariamente de Villafáfila camino de su transformación en productos lácteos. Sus receptores son actualmente industrias tan conocidas como Pascual de Aranda de Duero, García Vaquero de Villalpando-Ciudad Real, Castillo-Nestlé de Zamora, Gaza de Zamora, Queserías del Esla de León y Danone.

También se tiende cada vez más, por parte del ganadero a la producción cárnica, con montaje de cebaderos de terneros. Su número actual es 6 con una exportación de 200 ejemplares al año<sup>3</sup>.

Las razas predominantes son holandesas y suiza. Las razas locales han desaparecido. Se explotan en régimen de estabulación.

Siempre fue Villafáfila, debido a sus grandes prados y salinas, lugar de una notable cabaña de ovinos estantes.

El cuadro 10 nos indica el censo ovino de la villa.

No es la cría el principal objeto de la explotación sino la leche. El cordero se suele vender al mes de su nacimiento, cuando tiene un peso de 8-10 Kgs.

La producción de leche es variable, según la época de parición de las hembras. De los 1.000 litros diarios de producción durante el verano se pasa a 4.500 litros en el mismo período de tiempo en el invierno-primavera. Toda ella se dedica a la transformación quesera. Sus receptores son: Queserías Ibéricas de Benavente-Toledo, Gaza de Zamora, Revilla de Villarrín de Campos y García Vaquero de Ciudad Real.

Las razas principales de estos óvidos son la castellana y la churra.

Su lana es hoy un producto secundario.

Su supervivencia tiene lugar sobre los pastizales municipales, el barbecho y las rastrojeras. El invierno y primavera reciben una sobrealimentación a base de productos concentrados derivados de la agricultura.

Una cooperativa denominada «Campo de las Avutardas», formada por más de 140 ganaderos, comercializa la producción de más de 5.500 ovejas de la comarca.

El ganado porcino siempre fue base de la matanza familiar anual del campesino. Actualmente se tiende a la comercialización a base de crianza de lechones, de los cuales se exportan unos 12.000 anualmente, o del cebamiento de los mismos, con vistas a la chacinería.

El cuadro 10 nos muestra la cabaña del mismo. El proceso ganadero no ha consistido sólo en la mejora de las razas explotadas, sino también es la instalación de condiciones higiénicas adecuadas. De ello son ejemplo el elevado número de naves que se ven por los alrededores de la villa, con sus instalaciones de ordeño mecánico. Las clásicas: cuadras, apriscos, pocilgas tiende a desaparecer.

## **AGRICULTORES Y GANADEROS**

El campesino de Villafáfila no suele ser sólo agricultor o solo ganadero, más bien es una mezcla de ambos.

A continuación exponemos en el cuadro 12 el número de empresarios, por grupos de edad y ocupación principal, donde se evidencia el régimen de vida agraria de ellos, sobre las demás profesiones.

<sup>3</sup> Datos facilitados por el Ayuntamiento de Villafáfila.



CUADRO 12

Año	Empresarios por grupos de edad: Años					Empresarios por ocupación principal		
	Total	Hasta 34	35-54	55-64	más de 65	Agraria	No agraria	Otra
1982	161	25	74	46	16	119	9	33
1989	182	30	77	51	24	167	14	1

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. Delegación Provincial de Zamora.

El cuadro 13 nos da asimismo también el número de explotaciones agrarias con unidades de trabajo y ganaderas de los mismos.

CUADRO 13

Año	Nº de Explotaciones			Nº de Parcelas	Unidades Ganaderas	Unidades de trabajo
	Total	Con tierra	Sin tierra			
1982	163	148	15	1133	2192	126
1989	183	172	11	1169	2506	138

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística. Delegación Provincial de Zamora.

La explotación agrícola-ganadera que hemos presentado, no siempre es todo lo productiva que se quisiera. El factor climático, no controlable, es capital, como hemos visto, con lo que el agricultor-ganadero tiene que acudir a la protección estatal. El cuadro 14 nos indica las ayudas recibidas por grupos de edad y ocupación principal.

CUADRO 14

Año	Total	Ayudas familiares						
		Por grupos de edad = Años				Por ocupación principal		
		Hasta 34	35-54	55-64	Más 65	Agraria	No agraria	Otra
1982	36	27	5	4	—	32	1	3

## DEMOGRAFÍA

El estudio de la demografía de Villafáfila durante el siglo XX es expuesta en el cuadro 15, de nacimientos, matrimonios y difuntos.

Es creciente el número de nacimientos porque la mortalidad infantil, alta en los siglos anteriores, es baja en éste a medida que transcurren los tiempos modernos. La higiene y la prevención de las llamadas enfermedades infantiles: sarampión, tosferina, difteria, viruela y rubeola, juntamente con una alimentación más equilibrada, han contribuido a ello.

Este número creciente se encuentra con una limitación y descenso al llegar a la década de los años 60 disminuyendo la natalidad por descenso de la nupcialidad debido a la emigración.

En igual sentido podemos decir de la mortalidad. Esta disminuye proporcionalmente a consecuencia de la progresiva longevidad del individuo, por las mismas razones indicadas para la natalidad. Sin embargo, se dan años con incremento de aquella, por aparición de enfermedades periódicas. La gripe de 1918-19 produjo 61 defunciones, el mayor valor del siglo.

La mortalidad depende, actualmente, más de factores sociales y sanitarios que de los económicos. Las crisis de subsistencia han pasado a ser en el siglo XX, un factor secundario.

En 1900 la mortalidad relativa, en España, era del 28,8‰, en 1980 bajó a 7,5‰. Esta bajada, en general, es de 71,5% pero en la infantil llega a 94,5%. La mortalidad infantil, en la nación, ha pasado de 186‰ en 1901 a 10,3‰ en 1981<sup>4</sup>.

Las tasas provinciales de natalidad bruta y mortalidad infantil se indican en el cuadro 15, referidas al año 1979-80.

**CUADRO 15**

Provincia	Natalidad	Mortalidad
León	12,88	1,85
Palencia	12,92	1,56
Salamanca	13,14	1,77
Valladolid	15,16	1,49
Zamora	12,22	1,73

En las naciones y regiones ricas la mortalidad es inferior a las pobres por los factores que antes hemos considerado, sin embargo, la diferencia disminuye con rapidez.

La natalidad ha ido descendiendo paulatinamente, por limitación voluntaria del número de hijos por cada mujer. Su tasa bruta ha ido bajando de 34‰ en 1900-1910 a

<sup>4</sup> Arbelo Antonio. La mortalidad de la infancia en España 1901-1950. Madrid, 1962.

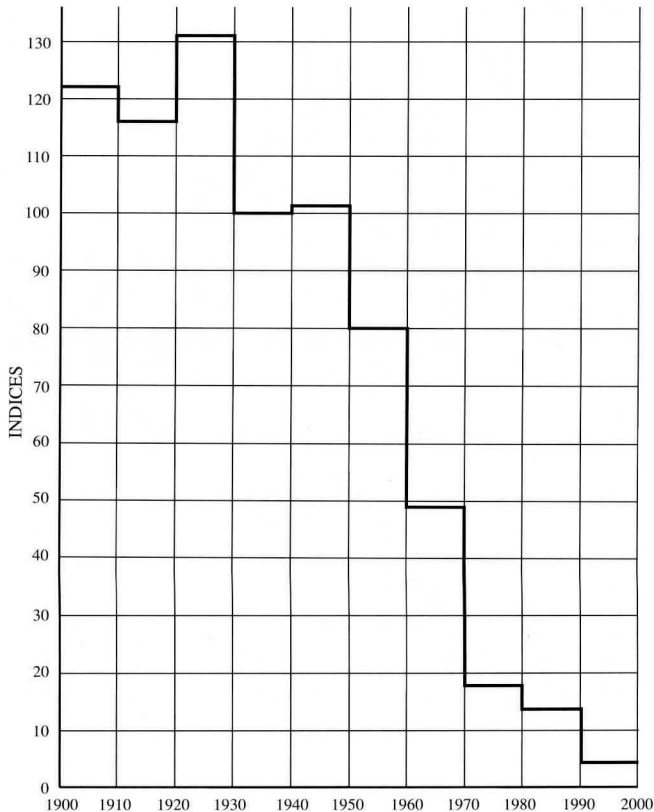
29,8 en 1911-1920, a 25,7 en 1935, a 16,4 en 1939 (debido a la Guerra Civil), a 20 en 1950, a 21 entre 1957-1965. A partir de 1966 se produce un descenso brusco y continuado de la natalidad que nos lleva a 2,85 en 1971, y 1,99 en 1981 hijos por mujer.

La variación de la natalidad durante el siglo XX la presentamos en el cuadro 16 y gráfico 4, en medidas decenales, tomando como índice base 100 del período 1930-1939.

**CUADRO 16**

Período	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
	1909	1919	1929	1939	1949	1959	1969	1979	1989	1999
<b>Bautismos decenales</b>	528	522	592	448	462	371	224	82	57	26
<b>Índice</b>	122,7	114,8	130,2	100	101,6	81,6	49,2	18	12,5	5,7

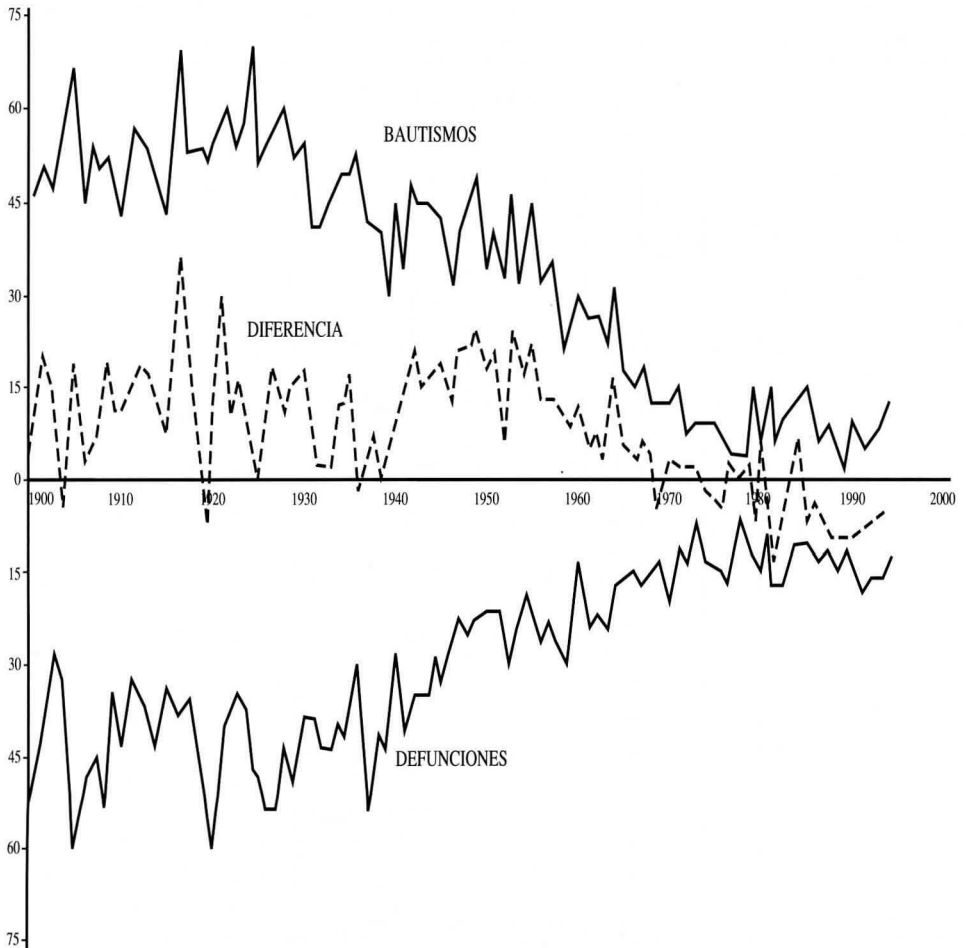
**GRÁFICO 4**



Es una variación descendente más brusca en las décadas de 1930, de 1960 y 1970 debido a la Guerra Civil en la primera y a la emigración en las otras dos. A partir de esta última el descenso continúa pero muy lentamente por pérdida poblacional.

También hemos determinado el incremento vegetativo (diferencia de bautismo a defunciones) y nos encontramos con valores positivos en la mayor parte del siglo, culminando en 1916 y 1924 con 72, para luego pasar a negativos en las décadas de final del siglo, debidos, sin duda, al predominio ancianil sobre la natalidad, consecuencia de la emigración. Durante la Guerra Civil 1936-1939 hay un verdadero equilibrio entre natalidad y mortalidad, con incremento vegetativo nulo (Gráfico 5).

**GRÁFICO 5**



A continuación presentamos en el cuadro 17 el estado de la población de Villafáfila debido a los censos confeccionados durante el siglo XX.

CUADRO 17

Año	Habitantes	Sexo	
		Hombres	Mujeres
1877	1753		
1888	1541		
1900	1561	754	807
1910	1538	736	802
1920	1593	762	831
1930	1639	792	847
1940	1642	781	861
1945	1728		
1950	1784	881	903
1951	1782		
1952	1865		
1953	1871		
1954	1953		
1955	1933		
1956	1968		
1957	1986		
1958	2009		
1959	2037		
1960	1686	826	860
1961	1704		
1962	1494		
1963	1410		
1964	1383		
1965	1212		
1966	1162		
1967	1136		
1968	1120		
1969	1095		
1970	1014	530	514
1975	853		
1981	771	386	385
1986	724		
1991	611	301	310
1992	700	338	362

Fuente: Datos facilitados por la Delegación del Instituto de Estadística de Zamora.

A medida que éste transcurre se produce un lento pero continuado crecimiento del número de habitantes, hasta el comienzo de la década del 60 que igualmente tiene lugar un descenso brusco al principio y lento y continuado después hasta los años actuales, que parece tiene tendencia al estancamiento. Es significativo en transcurso de un año, 1959 a 1960, en el que se pasó de 2.057 a 1.686 habitantes, lo que supone una pérdida de 351 de ellos en el mismo, es decir un 20,30%. La emigración fue verdaderamente enorme, según vemos a continuación.

Los cuadros 18, 19, 20 y 21 nos presentan algunos aspectos relacionados con la población. Es importante el número de personas solteras, (más en las mujeres que en los hombres) que llegan a valores del 30%.

CUADRO 18

Año	Nivel de Instrucción %				Aspecto económico %			
	Sin Estudios	Con Estudios			Agricultura	Industria	Construcción	Servicios
		1º Grado	2º Grado	3º Grado				
1981	3,4	78,2	15	3,4	71,2	7,9	—	20,9

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística de Zamora.

CUADRO 19

Año	Empleadores (patronos)%	Trabajadores independientes (propietarios)%	Asalariados%	Otros %
1981	5,1	61,6	20,4	12,8

Fuente: Datos facilitados por el Instituto de Estadística de Zamora.

CUADRO 20

Año	Población civil mayores de 14 años%					
	Hombres		Mujeres		Total	
	Solteros	No solteros	Solteras	No solteras	Solteros	No solteros
1982	27,1	72,9	34,3	66,7	31,1	68,9

Fuente: Datos facilitados por el Instituto de Estadística de Zamora.

CUADRO 21

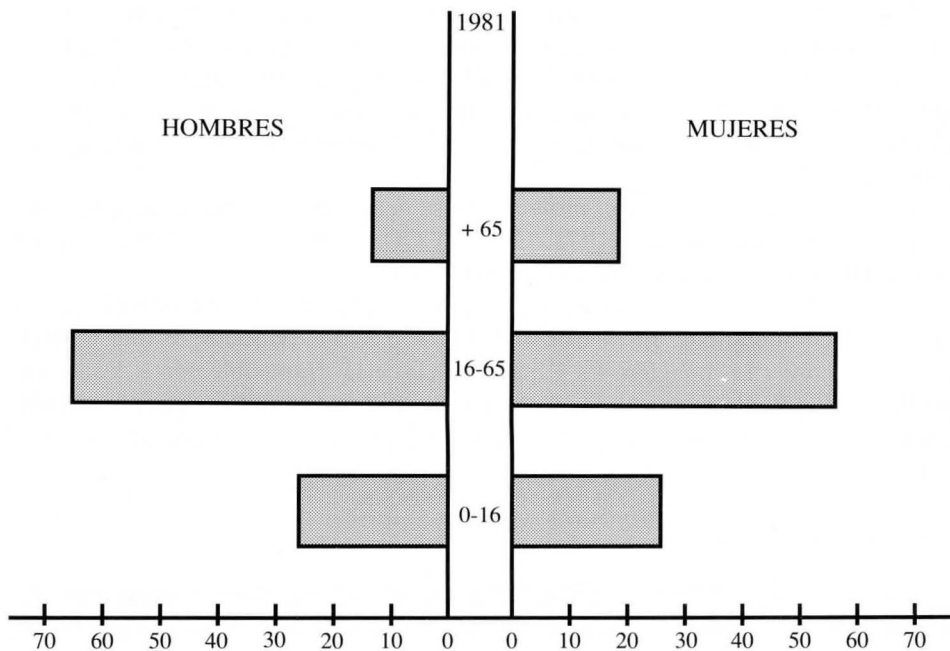
Año	Población por edades %								
	Hombres			Mujeres			Total		
	Menores 16 años	16-64	Mayores 65 años	Menores 16 años	16-64	Mayores 65 años	Menores 16 años	16-64	Mayores 65 años
1981	23,3	63,3	13,3	23,3	57,1	19,6	23,3	59,9	16,8

Fuente: Datos facilitados por el Instituto Nacional de Estadística de Zamora.

La longevidad (mayores de 65 años) crece paulatinamente mayor en las mujeres (20%) con diferencia al otro sexo de 6,3%. Gráfico 6.

Respecto al nivel de Instrucción del poblamiento se constata que no hay analfabetismo, pero el porcentaje de personas que tienen solamente la educación primaria es elevado con un 78,2%. El número de ellas que accede a la Enseñanza Superior no es muy alto, aunque se va incrementando paulatinamente.

GRÁFICO 6



La ocupación profesional del habitante de la villa es la agricultura con 71,2%. El de la industria es francamente bajo, sólo un 8%, mientras que los servicios tienen un porcentaje aceptable con 21% (Cuadro 18).

La situación profesional nos la presenta el cuadro 19 con valores notables de trabajadores independientes (pequeños propietarios) 61,6%. El de asalariados (criados) presenta una tendencia a la disminución (20,4%) respecto a los años anteriores a la década de los años sesenta. Por al contrario, el porcentaje de los empleadores (patronos) es bajo, como consecuencia de la mecanización del agro.

### LA CRISIS SOCIAL

La crisis social debida a los desequilibrios económicos producidos por la desamortización del siglo XIX deja claramente enfrentados a la burguesía capitalista y al campesinado. Esta crisis desemboca en una crisis política que se extiende a lo largo del siglo, y aunque más o menos paralizada por las dictaduras militares llega a la actual democracia burguesa.

La coyuntura económica está estrechamente vinculada a las Guerras Europeas y a la neutralidad española en ellas. En estos períodos de lucha hay un intenso proceso de acumulación y ampliación de capital de grupos hegemónicos dentro de la sociedad española, más en los lugares industriales que en los agrícolas. Esto trae como consecuencia, la emigración de los habitantes de éstos hacia aquellos, asisténdose a un trasvase de capital y de renta de los unos a los otros.

Esto ocasiona un alza generalizada de los precios originándose un proceso inflacionista que se extiende a lo largo del siglo, se acusa muy claramente en los momentos actuales, con la inmoralidad de los tiempos y la aparición de nuevos ricos. Se ahonda más el tajo existente entre la burguesía agraria, profundamente conservadora, y la industrial progresista y también entre los burgueses oligárquicos y el proletariado.

Por ello el campesinado y el proletariado se decantan hacia planteamientos más radicales y sindicalizándose (UGT, CNT, CCOO, etc.) se llega a la huelga, con peligro de la economía nacional y empresarial.

Esto da lugar al gran paro ocupacional existente, ante la inoperancia de los gobiernos democráticos. El mecanismo de los partidos políticos resulta inservible, para resolver la situación. La España Oficial está irremisiblemente desbocada por la España Real. Aparecen las Autonomías, de las distintas regiones, con diferenciación entre unas y otras, y el independentismo: España desgraciadamente se rompe.

### LA EMIGRACIÓN

La emigración tiene lugar en Villafáfila, como en el resto de la España agrícola, a todo lo largo del siglo, si bien en algunos momentos se acentúa. Se emigra en



busca de un mejor medio de vida: la ciudad y los centros industriales, que generalmente coinciden con ella, tanto nacionales como extranjeros.

Sus causas son: dureza del trabajo agrícola, baja calidad de la vida rural, con dificultades de promoción del individuo, paro ocasionado por la mecanización del campo y malas cosechas. No sólo emigra el asalariado, también el pequeño propietario agrícola, que opta por el arrendamiento de sus tierras, ante una mejora de vida.

La emigración se intensifica con las guerras. Las dos Guerras Mundiales y la Civil Española trajeron una verdadera revolución económica, causa posterior de la revolución demográfica. Dichas guerras produjeron un aumento extraordinario de la demanda de materias primas, (alimenticias, por ejemplo) favorable al propietario y perjudicial al asalariado. El primero mejora su nivel de vida, mientras el segundo la ve descender.

El alza del coste de la vida, juntamente con la escasez de alimentos, hace precaria la situación del jornalero agrícola. Esto produce la emigración del campesino a los centros industriales, con descenso de la población rural. La corriente migratoria produce un desequilibrio interregional e inclusive internacional.

El emigrante es una persona de edad comprendida entre 18 y 50 años, que lógicamente son las edades más productivas económica y sexualmente. Se retrasa la nupcialidad y con ello la natalidad descende.

El emigrante se ocupa de las tareas más duras y peor remuneradas del país que le acoge. Sin embargo, un mayor salario, sobre el agrícola que tenía, lo compensa.

El país del emigrante se beneficia de la aportación económica-divisas de éste, pero también se perjudica: a) Ha tenido que criarlo y educarle antes de emigrar, b) se priva de los brazos más útiles, por la edad, para su propia economía, con descenso de la producción nacional y c) ha de prestarle asistencia y protección en el país que le acoge.

La emigración interior va desde los lugares menos poblados a los más poblados. En 1900, en España, la mitad de los habitantes vivían en pueblos menores de 5.000 habitantes o tres cuartas partes en otros de hasta 20.000. En 1981 los valores anteriores han descendido a 17,4 y 37,2%, respectivamente. Al contrario los núcleos urbanos superiores a 100.000 habitantes, entre esas fechas, ha pasado su incremento del 8,9 a 42%.

De 1900 a 1936 tiene lugar la emigración a los centros industriales catalanes, vascos y Francia. A partir de 1914 disminuye la emigración a América. En los años de la Guerra Civil la emigración aumenta por razones más políticas que económicas.

El éxodo masivo a Europa (Francia, Suiza, Alemania, Bélgica, etc.), y a Cataluña, Vasconia, Madrid y Valladolid, etc. se inicia en 1956 hasta 1980. Primero crece, después se estabiliza, porque la capacidad migratoria queda agotada, por falta del elemento juvenil que emigre, después decrece. El emigrante retorna a su

tierra ante la crisis económica europea. En 1959 se implantan en España Planes de Estabilización que palían la emigración<sup>5</sup>.

Hasta 1960-70 los nacimientos superaban a las defunciones. La emigración absorbía ese crecimiento natural, pero en cuanto se superó, la disminución del poblamiento fue un hecho. La población en el principio estaba compuesta de niños y viejos, después sólo de viejos<sup>6</sup>.

Mientras el porcentaje de asalariados de la agricultura disminuyó del 50% en 1950 al 43% en 1960 y al 29% en 1970. La provincia de Zamora pasó de 301.129 habitantes en 1960 a 251.934 en 1970 con pérdida de 16%. Villafáfila de 2.037 habitantes que tenía, según el censo de 1959 pasó a 641 que tiene actualmente, según el censo de 1991. Con pérdida del 70% de sus habitantes.

Se despoblaba nuestra tierra que pasó de 22,3 habitantes/Km<sup>2</sup>, a principios de siglo a 13,5 en 1970. Se había llegado a una población menor a 19,6 de 1530, cinco siglos atrás<sup>7</sup>.

## PLAN DE TIERRA DE CAMPOS

Ante la falta de rentabilidad de la comarca de Tierra de Campos —a la que pertenece Villafáfila— en 1965 se procedió, por Decreto 2755/1965 del Gobierno entonces de la Nación, a establecer el denominado Plan de Tierra de Campos (B.O. 29-9-1965)<sup>8</sup>. Ya en 1962 había tenido lugar el Consejo Económico de la Tierra de Campos. Programa para el Desarrollo de Tierra de Campos.

Su fin tenía por objeto:

a) Elevación del medio de vida rural mediante: abastecimiento de agua potable, alcantarillado, pavimentación callejera, alumbrado, creación de centros de enseñanza y formación profesional, sanitarios, etc.

b) Industrialización de la comarca mediante la creación de industrias destinadas a la transformación de productos agrícolas y ganaderas, que evitarán la emigración: Industrias vinícola, de piensos compuestos, deshidratadoras de alfalfa, transformadoras de productos derivados de la ganadería de renta, mataderos, etc.

c) Orientación marcadamente ganadera de las inversiones: saneamiento ganadero, adquisición de ganado de razas selectas: ovino, bovino y porcino, construcción de alojamientos sanitarios para las mismas, fomento de producción de piensos y forrajes, con reducción del barbecho e incremento del regadío (prospecciones para elevación de aguas subterráneas), conservación del suelo, etc.

<sup>5</sup> García Fernández, J.: «El movimiento migratorio de los trabajadores de España». *Estudios Geográficos* nº 95, 1964.

<sup>6</sup> Pérez Díaz, Víctor: *Emigración y sociedad en la Tierra de Campos. Estudio de un proceso migratorio y un proceso de cambio social*. Madrid, 1969.

<sup>7</sup> Yun Casalilla, Bartolomé: «Sobre la transición al capitalismo en Castilla, Economía y Sociedad» en *Tierra de Campos*. 1500-1830. Junta de Castilla y León, 1987.

<sup>8</sup> Peña Sánchez, M.: «El Plan de Tierra de Campos y su realización». *Estudios Geográficos* nº 130, 1973.

Construcción, en lo que afecta a Villafáfila, del pantano de Riaño (León) y su zona regable, que llegaría, en su final, a la zona del Valle.

De todo ello el más importante hecho fue la Concentración Parcelaria y Ordenación Rural, de la Comarca del Valle del Río Salado.

Para llevar a efecto esta transformación se concedían ayudas financieras, las que tenían lugar a través del Instituto Nacional de Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA).

Se fomentaban las explotaciones agrícola-ganaderas que alcanzasen una producción final mínima de 350.000 ptas. (de aquel entonces) o de 600.000 ptas. si la explotación era solamente ganadera, sin base territorial agraria. Posteriormente, en la prórroga del Plan, en 1975 se admitió la modificación de la producción final de un mínimo de 300.000 ptas. y un máximo de 1.500.000 ptas.

Para la explotación se podía obtener una subvención máxima del 20% del capital empleado en las instalaciones o edificaciones a construir y de movimiento mecánico y vivo. Por otra parte, el Banco de Crédito Agrícola concedía préstamos, para la misma, de hasta el 80% de la inversión: compra de tierras, adquisición de bienes de equipo, fertilizantes, tratamientos sanitarios, etc.

Problema importante era la adquisición del tractor. Para ello el IRYDA concedía el 80% de su valor, con crédito a 5 años y un interés bajo, y el 20% restante a fondo perdido.

El Crédito oficial al sector agrario fue importante en la década del 60 y 70.

Con esto se pretendía crear explotaciones agrarias *mínimas* de 100-150 Has. en seco o empresas cuya producción final agraria fuese entre 350.000 y 650.000 ptas. (de aquel entonces).

## NUEVA ORIENTACIÓN DE LA ECONOMÍA AGRARIA

A partir de los años 60, como consecuencia de la emigración, la mano de obra escasea, su precio sube, resultado inasequible a una agricultura tradicional. Se impone la mecanización del terrazo agrícola, reduciendo los costes de la explotación. El viñedo y la huerta no resultan rentables, por ser consumidores de mano de obra. El resultado es su desaparición, como se indica en el cuadro 5.

La explotación del terrazo, con sembradura de trigo, a partir del 70 va dejando de ser rentable, ante la cebada y los cereales pienso, con vistas al progreso ganadero. Se tiende también al cultivo de plantas industriales en seco: cártamo y girasol, hasta ahora no muy rentable. El cultivo de la remolacha ha desaparecido ante la falta de agua y el empleo de abundante mano de obra.

En 1965 aparece el Plan de Tierra de Campos<sup>9</sup>. La acción oficial ha abierto nuevas perspectivas con ayudas económicas para la mecanización a la vez que coadyuvaba con la concentración parcelaria.

<sup>9</sup> Peña Sánchez, Martiniano: *Crisis rural y transformaciones recientes en Tierra de Campos*. Valladolid, 1975.

El empleo del tractor proporcionó calidad de labores sin tener que tener en cuenta el tiempo de ellas: seco o de lluvias. Se incrementó el ganado bovino y porcino, como animales de renta, por ser más productivos.

Se tiende a la explotación ganadera intensiva, con base de estabulación, lo que impone la producción adecuada de cereales, pienso, forrajes, etc. Esto lleva apareado aumentar el terrazo cultivado con nuevos regadíos. A este fin hemos citado los procedentes de las aguas del pantano de Riaño sobre el Esla, en León, que en principio había de llegar su zona regable hasta la del Valle de Villafáfila (Plan de Tierra de Campos).

La realidad es que prácticamente hay en el término municipal de Villafáfila una sola finca regable, de algo más de 33 Has. de D. Felipe Gómez Calzada, la cual la dedica preferentemente al cultivo de alfalfa y remolacha. Obtiene el agua mediante un pozo artesiano de más de un centenar de metros de profundidad.

La desaparición del ganado mular y caballar, principal productor de estiércol, es suplido con abonados intensivos, de abonos minerales, con lo que se resta importancia al factor suelo. Se tiende a la disminución del barbecho con desaparición de las tradicionales «hojas»: cultivo durante dos años de plantas distintas, con rotación de cultivos, y un tercero de barbecho.

El abonado, hoy día, se hace a capricho del agricultor. Normalmente, por Ha: 8 unidades de nitrógeno, 22 de fósforo y 10 de potasa, en la sementera, y otras 26 unidades de nitrógeno en la primavera lo que resulta incompleto. Sería suficiente, en una explotación ordinaria, con 13-16 unidades de nitrógeno. 48 de fósforo y 20 de potasa, en el otoño, y otras 25 unidades de nitrógeno en forma amoniacal en primavera.

Pero si se suprime el barbecho hay que llegar a un abonado a fondo con 20 unidades de nitrógeno, 70 de fósforo y 50 de potasa con otras 50 unidades de nitrógeno en primavera en forma amoniacal por Ha., a ellos hay que añadir un mínimo de 10 carros/Ha. de estiércol. Esta es de una necesidad absoluta, como corrector de las características mecánicas del suelo, en los fuertemente arcillosos de loma; proporciona una mayor soltura y facilita su laboreo.

Un abonado intenso supone una fuerte inversión que hay que tener en cuenta. Ha de estudiarse las condiciones climáticas, de suelo y variedad de cereal, si se ha de evitar el encamado. Falta el asesoramiento técnico del agricultor y que éste lo utilice.

Actualmente el barbecho ocupa la mitad del terrazo. Se tiende a que ocupe solamente un tercio con el empleo de abonos químicos y labores más rápidas, oportunas con el tiempo, y de mayor calidad. A las tierras mejores se les debe dejar en barbecho un año de cada tres, mientras los peores sigan con el cultivo de año y vez. Han de levantarse los rastrojos una vez recolectada la cosecha anterior.

En la rotación de cultivos las plantas deben ser: cereales, leguminosas (¿lentejas?), cereales pienso: cebada, avena, veza, maíz forrajero, alfalfa, etc.

Una de las cuestiones a tener en cuenta en toda explotación rentable es la selección de semillas. Anteriormente hemos visto las utilizadas en Villafáfila en trigo y cebada con sus rendimientos, en los siete años estudiados (véase cuadros 7 y 8). Vamos a considerar otras teniendo en cuenta sus menores exigencias a la humedad, dadas las frecuentes sequías que se suceden en la zona, trigo: Aragón 03, Híbrido J-1, Rojos, Estrella, Dimas, Catalan, Alaga, Campeador, Cabezorro, etc. y cebada: Caballar, Pallas, Ager, Aries, Rex, etc.

Los Híbridos J-1 y Rojos son muy resistentes al frío y se adaptan bien a la sequía y al exceso de humedad. Sus rendimientos son de tipo medio. El Aragón 03 presenta bajos rendimientos ante un año excesivamente lluvioso. Los Rojos son más adecuados al terrazo de loma, mientras que el Cabezorro lo es para aquel más suelto (arenoso). En aquel otro de mejor calidad las Estrellas y Dimas son interesantes.

La cebada caballar de 6 carreras es muy adecuada para las siembras de otoño, las Pallas, de 2 carreras, para las segundas sementeras, disminuyendo el barbecho.

La selección de semillas ha de llevarse también a la selección de razas en la ganadería. En los bóvidos además de las razas holandesas y suiza a de añadirse la Frisona canadiense. En los óvidos será conveniente ir abandonando las razas locales para sustituirla por otras más lecheras: Sarda, Frisia y Milchschaaf. En el ganado porcino las razas más productivas son las: Landrace y Large-White.

Se tendrá en cuenta que la alimentación de esta ganadería ha de ser lo más racional posible, factor, que si es importante en cuanto a la producción lechera, lo es más en cuanto a su cebamiento, si este es su principal objetivo: terneros, corderos y cerdos.

Otro factor a considerar es el tiempo de parición de las hembras procurando que sea escalonado a lo largo del año (actualmente de diciembre-enero en cuanto al ovino) de acuerdo con el valor de las crías en el momento de venta. Se tiende, por ejemplo, a llegar a 1,3 corderos por año y oveja. Un problema importante en este tipo de animales es la escasez de pastores, dada su alimentación sobre el propio terrazo.

Como la economía del campesino de Villafáfila sigue y seguirá siendo agraria, hay que tender a la gran explotación propia o arrendante. A este fin, según indica el cuadro 2, existen en los momentos actuales, en la villa 3 grupos sindicales o asociaciones cerealistas que cultivan mancomunadamente una media de 600 Has. de terrazo en secano.

La pequeña explotación presenta dimensiones insuficientes para que resulte rentable, con el tipo de cultivo que se practica, aunque esté parcialmente mecanizada. Hay que acudir a la agricultura de grupo, originando una auténtica transformación social con la formación de cooperativas que comprendan todos los tipos de producción, tanto agrícola como ganadera.

A este fin se han realizado estudios demostrativos que la explotación de menos de 50 Has. en secano y Tierra de Campos —la mayoría de las de Villafáfila (véase cua-

dro 1—) dejan una renta disponible que difícilmente cubre el salario mínimo interprofesional, resultando no rentables. Entre 50 y 100 Has., igualmente en secano, unos años con otros, sólo garantiza que no haya pérdidas. La explotación aconsejable, en las mismas condiciones de secano, tiene un límite inferior de 300 Has. y como en Villafáfila ningún agricultor posee este número, necesariamente ha de acudir al arrendamiento o a la formación de cooperativas, como venimos insistiendo<sup>10</sup>.

Con suelos de loma, la mayoría de los de Villafáfila, se necesita tractores potentes, no menores de 50 CV de potencia, con lo que una explotación con menos de 100 Has., si el tractor es más pequeño, está insuficientemente mecanizada. El agricultor local, en general, con tractor de 25 CV y pocas Has. de cultivo lo que hace es despilfarrar potencia. En explotaciones de 10-12 Has. el tractor resulta ruinoso. ¿Sobran tractores? Posiblemente sí. Un tractor de 0,50 CV/Ha. es suficiente para la explotación cerealista en secano.

En Villafáfila la mayoría de las explotaciones existentes tienen que desaparecer, integrándose en otras mayores, por arrendamiento o compra, para ser rentables. La lucha contra el individualismo se impone.

Otro factor importante, dentro de la economía rural, es el de la comercialización de los productos agrícolas y ganaderos.

La crisis de los precios de los productos agrícolas se sucede a lo largo del período 1900-1937 que se crea el Servicio Nacional del Trigo (SNT) con monopolio estatal del comercio de granos, y creación de una importante red de almacenamiento (silos) estratégicamente situados. Posteriormente le sucedió con el mismo fin, el Servicio Nacional de Productos Agrarios (SENPA).

Este monopolio pretendía: regular la adquisición, movilización y precio del producto agrícola. Este tenía por base una especie abstracta, para toda la nación, independiente de las comarcas de cultivo y sin referirse a una variedad determinada, tipo de explotación agraria y condiciones de suelo y clima —no eran tiempos para estas reminiscencias—. En su fijación se atendía: a) Producción Nacional prevista, b) Necesidades de consumo, c) Déficit o superávit de producción (prevista), d) Situación mundial de comercio del producto, e) Coyuntura para importaciones o exportaciones, f) Influencia entre los agricultores: medios de vida, ampliación o reducción de la explotación agrícola, g) Influencia en el coste de la vida de los consumidores, h) Comparación con otros productos alimenticios básicos, i) Influencia en la economía nacional y j) Rentabilidad de las explotaciones<sup>11</sup>.

Posteriormente al precio se modificaba en función de las variedades del producto: a) atendiendo al rendimiento productivo, b) a la calidad harino-panadera y c) a

<sup>10</sup> Martínez M.: *Tierra de Campos. Cooperativismo y sindicalismo agrario*. Valladolid, 1982.

<sup>11</sup> García González, Aurelio: «Un análisis crítico de las series estadísticas de los precios del trigo entre 1937 y 1980». *Historia Agraria Contemporánea*.

las bonificaciones o depreciaciones por limpieza, humedad, semillas extrañas, peso específico, etc. Habían llegado momentos de menor carestía nacional.

En principio el precio era propuesto por la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes y después por el Fondo de Ordenación y Regulación de Precios y Productos Agrarios (FORPA), como rectores de la política de precios. Las estadísticas oficiales de precios no son muy correctas en el período 1940-1954, debido al mercado negro existente. De 1954 a 1980 son más exactas. Aún así hay que hacer correcciones.

Estos precios experimentaron una elevación constante, con alzas notables y beneficios para el agricultor. Hay que reconocerlo.

La agricultura de los años 1940-1960 fue fuente de recursos financieros para el sector industrial, dada su economía y protección estatal como fuente de ingresos. A partir de entonces ocupa una escasa importancia en la financiación del desarrollo económico del país. Paso del 48% de la década de 1940 al 4% en la de 1960 y siguientes.

## MOMENTOS DIFÍCILES PARA LA AGRICULTURA

En la actualidad ha desaparecido el monopolio estatal sobre los precios agrícolas. El mercado es libre, con lo que el agricultor está sometido a la voluntad del fabricante-comprador, si es que no pasa previamente por el especulador, que es quien impone el precio del producto. En la ganadería sucede igual: el comprador impone el precio de la leche o del animal vendido.

El agricultor y ganadero acude a la formación de cooperativas de almacenamiento y venta (solamente) para la de sus productos a lo largo del año y en los meses de éste, menos productivos y de mayor precio. Tal sucede con la Cooperativa Cerealista de Villalpando —AGRINZA—, en nuestra zona, o la ya nombrada del Campo de las Avutardas, ganadera, en Villafáfila.

El incremento del precio del petróleo, trajo la crisis de la década del 70 y años siguientes, actuales y venideros, con pérdida de los activos agrarios. A su vez influido por la jubilación, fallecimiento o incapacidad de agricultor, derivada del envejecimiento de la población agraria.

La financiación del sector agrario a partir de los años 70 es difícil. El consumo del agricultor no supera la renta bruta de sus explotaciones y hace negativo el ahorro del mismo.

En la década de los años de 1960 se contaba con un pensionista por cada trabajador agrario. En el año 1970 pasó a dos del primero por cada uno del segundo. Posteriormente el porcentaje ha aumentado. La Seguridad Social Agraria está en déficit.

El crédito oficial, que representaba el 22,6% de los pasivos del sector agrario en 1970, pasaba a sólo 18,7% en 1981 lo que ha impulsado el endeudamiento del agricultor.

Hemos llegado a los malos tiempos anteriores a la Dictadura del General Primo de Rivera o de la Segunda República Española, de pobreza y hambre del agricultor.

## POLÍTICA ECONÓMICA DE LA COMUNIDAD ECONÓMICA EUROPEA

Venimos insistiendo sobre el incremento de la producción agrícola o ganadera. Ahora nos preguntamos —el 1995— ¿La superficie cultivada es excesiva? ¿La producción de productos lácteos también lo es?

Se premia al agricultor que deja parte de sus campos en barbecho y se ponen tasas a la producción lechera para la Comunidad Económica Europea a la que pertenece España. ¡Hay exceso de producción!

Así debe ser por cuanto para la campaña de 1994-95 se pretende dejar en barbecho el 50% de la superficie dedicada a los grandes cultivos (cereales, oleaginosas y proteoginosas) compensando a los agricultores con las ayudas adecuadas, de acuerdo con la reforma de la Política Agraria Común (PAC) de aquella. Conviene señalar que estas ayudas no son las que hemos considerado en el cuadro 14. Aquellas pretendían mejorar la estructura agraria del campesino, éstas por el contrario tienden a compensar la baja de la producción del mismo. Los precios de los cereales se han estabilizado e incluso bajado, mientras los salarios, fertilizantes, herbicidas, maquinaria, etc., ha subido ¡Notable paradoja!

A la reducción de los precios institucionalizados se propone la disminución de los incrementos mensuales de los precios de intervención y de entrada que están destinados a financiar los gastos de almacenamiento.

Igualmente sucede con los forrajes para secar (deshidratados). Se reduce la ayuda de secado artificial y del sol para los productos deshidratados a la vez que el contenido mínimo de proteínas de los mismos, para tener derechos a la ayuda, pasa del 15 al 17%, con mayor dificultad para el agricultor.

Se penaliza en el ganadero el exceso de producción lechera, es asignado un cupo a cada nación, por la Comunidad, que no se puede sobrepasar. Este exige el sacrificio del ganado excedente a la producción de ese cupo.

Una política de precios teniendo en cuenta su nivelación con los del resto de Europa es difícil para el campesino español.

En resumen, la explotación agraria es cada vez menos rentable y la supervivencia del agricultor modesto se hace muy difícil.

Todo esto ha tenido lugar en los últimos 30 años produciendo una transformación en el aspecto agrícola-ganadero que ha cambiado la agricultura de Villafáfila, que había permanecido estancada durante siglos. En realidad debido al progreso humano, son transformaciones de tipo general que afectan más que a un pueblo al ámbito regional y nacional<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> Naredo, J. M.: *La evolución de la agricultura en España. Desarrollo capitalista y crisis de las formas de producción tradicionales*. Barcelona, 1971. García Delgado J. L. y Roldán, S. «Contribución al análisis de la crisis de la agricultura tradicional en España: Los cambios decisivos de la última década en la España de los años 70». *II La Economía*, 1973.



## CONCLUSIONES

Del estudio realizado sobre la actualidad de Villafáfila, ante el futuro, hemos de tener en cuenta los siguientes aspectos:

*a) Agrícolas:*

1º Incremento del regadío teniendo por base el pantano de Riaño, ya que las aguas subterráneas son insuficientes.

2º Utilización de variedades cerealistas más rentables que las clásicas.

3º Sustitución del cereal, en lo posible, por plantas industriales y forrajeras, más rentables.

4º Repoblación forestal de regatos, cavenes y los bordes salinos.

*b) Ganaderos:*

1º La utilización de razas selectas de animales de renta: bóvidos, óvidos y porcinos como base de la obtención de productos lácteos y cárnicos.

2º Instalaciones adecuadas a este tipo de animales.

*c) Agro-pecuarias:*

1º Formación de cooperativas agro-ganaderas.

2º Instalación de industrias agroalimentarias.

3º Cursos de formación de técnicos agropecuarios.

*d) Hábitat:*

1º Separación total entre la casa-habitación y las instalaciones ganaderas e industriales.